

**Antonio Huertas Morales, *La Edad Media Contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2015, 231 págs.**

*La Edad Media Contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)* es un volumen en el cual Antonio Huertas Morales analiza la Edad Media presente en la narrativa española desde la última década del siglo XX y la primera del siglo XXI. El libro se centra en explicar por qué explota a partir del año 1990 la temática medieval en la novela histórica española, cómo es esa novela histórica y qué implicaciones tiene. La obra fue publicada en el año 2015 desde la Editorial Academia del Hispanismo en Vigo, tratándose de la publicación de la tesis doctoral del autor leída en el año 2013.

El libro nace en un momento en el que se unen varios puntos que lo convierten en un contexto propicio para que un estudio como este se lleve a cabo y que, además, reciba una determinada atención. Este contexto sería, al mismo tiempo, también el favorable para la creación de un ambiente adecuado para el auge de la propia narrativa de tema histórico, especialmente la de tema medieval.

Podemos comenzar buscando un punto en común entre la novela histórica y el estudio de esta, donde encuadramos este libro de Huertas. Para ello, recordamos el nacimiento de la novela histórica en el siglo XIX como un momento que comparte varios elementos con el contemporáneo y que explicarán tanto el auge del nacimiento decimonónico como del renacimiento contemporáneo de la novela histórica de tema medieval, incluyendo estudios como el que ocupa esta reseña.

En ambos casos nos encontramos con períodos de grandes desequilibrios para España. El siglo XIX español vivió un vaivén en sus ejes de poder con constantes tensiones entre sectores tradicionalistas y sectores liberales. La sociedad española decimonónica se enfrentaba a una serie de cambios radicales en las bases de su realidad. Asimismo, los inicios de la primera década del siglo XXI responden a un momento en el que los españoles observaban como diferentes frentes podían acabar en el poder, dividiendo enormemente la sociedad.<sup>1</sup> Es decir, se trataba de un momento tenso donde, al lado de los partidos tradicionales como el PSOE o el Partido Popular surgían nuevos partidos como Podemos<sup>2</sup> o VOX. Simultáneamente, se erigían diferentes movimientos independentistas, sobresaliendo el catalán. Así, al igual que en el siglo XIX, se pone en entredicho el concepto de “nación española” mientras las estructuras de la monarquía se tambalean.

---

<sup>1</sup> Sobre esto, véase Israel Sanmartín, “Repolitización y nuevos consensos”, *Viento sur*, (29 de mayo de 2015) <https://vientosur.info/repolitizacion-y-nuevos-consensos/> [consulta, 12 de mayo de 2024].

<sup>2</sup> Una aproximación intelectual para el surgimiento de “Podemos” lo tenemos en Israel Sanmartín, “El chafarrinón de las ideas” (26 de agosto de 2014) <https://blogs.publico.es/dominiopublico/10858/el-chafarrinon-de-las-ideas/> [consulta, 12 de mayo de 2024].

En este ambiente, reconocemos que se produce un retorno a la Edad Media por tres vías que coexisten. La primera sería una vía justificativa. Se trataría de buscar en el medievo los orígenes de la nación española y, de ese modo, recordar sus cimientos. La segunda vía que identificamos es la vía comparativa. Emplazamos aquí la idea de que nos encontramos delante de una sociedad que compara su actualidad con el período medieval, algo que realizaría de dos maneras. Una de manera positiva, vinculada con aquel afán de buscar allí los cimientos de una nación española, resaltando una serie de valores tradicionales y que son identificados con “lo español”. La segunda manera sería una negativa que observa el período medieval como un momento de atraso y cuya comparación con el presente les serviría a diversos sectores para reafirmar lo que ellos consideran como correcto, tanto en un sentido ideológico, político, moral, económico o social. La tercera vía es la evasiva. Colocamos aquí el empleo de la Edad Media para escapar de una realidad presente caótica. Se trataría de una especie de refugio en la Edad Media a través de la ficción en una suerte de “re-romanticismo”.

Este es el contexto que da cabida al auge de la narrativa de tema histórico, pero también al nacimiento de un interés por estudiar esta circunstancia como un fenómeno. En este caso, hablamos de un autor capacitado para leer las implicaciones históricas y sociológicas de esto desde un punto de vista filológico y literario, Antonio Huertas Morales.

Nacido en Ontinyent en 1983, Antonio Huertas Morales es profesor en la Universidad Rey Juan Carlos. Forma parte del proyecto de investigación de la Universidad de Valencia dirigido por la profesora Marta Haro Cortés, *Proyecto Parnaseo*, un servidor web de Literatura Española que lleva activo desde el año 1998. El objeto de investigación de *Parnaseo* es servir como un nudo de información con un gran repertorio de materiales, herramientas y recursos científicos para la investigación, el estudio y el conocimiento de la Literatura Española. Dentro de este proyecto, destaca el papel de Huertas Morales en el portal web *Storyca*, que recopila la presencia de la Edad Media en la cultura contemporánea y que funciona como vértice de su producción historiográfica. Este portal cuenta con cuatro secciones diferentes: la primera sección recoge varias monografías con una temática centrada en la Edad Media Contemporánea. Aquí podemos traer al frente la obra colectiva dirigida por Huertas Morales *Edad Media Contemporánea* del año 2017. La segunda sección es una base de datos que recopila la novela española de tema medieval publicada a partir del año 1990. La tercera sección contiene bibliografía dedicada a las novelas contemporáneas sobre grandes personajes medievales como el Cid. Encontramos también aquí el apartado de “Storyca templi” que recoge la narrativa nacional e internacional centrada en el tema de la Orden del Temple en los siglos XIX al XXI. Por último, La cuarta sección se denomina “Aula medieval” donde encontramos una serie de herramientas interactivas que educan acerca del pasado medieval.

Así, en cuanto a su obra, además de este libro de 2015 que reseñamos en el presente texto,<sup>3</sup> cabe destacar la monografía digital *Edad Media Contemporánea*, 2017

---

<sup>3</sup> Esta obra del profesor Huertas Morales ha sido previamente reseñada por Raquel Crespo Vila, “La Edad Media contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012) de Antonio Huertas Morales”, *Castilla: Estudios de Literatura*, [vol.] 7 (2016): 57-62, y por Juan Manuel Lacalle, “Sobre la

donde trata la Edad Media representada en la cultura popular actual, y su segundo volumen *Edad Media Contemporánea II*, publicada en 2021. Además, Huertas Morales tiene numerosos artículos centrados en esta misma temática como “La Edad Media entre la historia y la fantasía: modelos del nuevo milenio”.<sup>4</sup> Este título es revelador de la especialidad de nuestro autor, a la que también pertenece *La Edad Media Contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*, el objeto de esta reseña.

La bibliografía empleada por Huertas Morales para este estudio es amplia y variada. Además de un apartado de bibliografía final, los diferentes títulos son insertados a lo largo de las páginas del libro, citados o referenciados en el texto y en las notas a pie de página. Se trata de una bibliografía que podríamos clasificar en tres tipos. En un primer bloque pueden incluirse aquellos estudios que pueden servir para el análisis de la novela histórica. Aquí, Huertas Morales recurre a todo tipo de especialistas como periodistas<sup>5</sup>, novelistas<sup>6</sup>, historiadores<sup>7</sup>, filólogos o literatos.<sup>8</sup> Destacan aquí los estudios de novela histórica tan relevantes como el de Georg Lukács o, en el caso concreto español, Juan Ignacio Ferreras o Carlos García Gual entre otros nombres como José Enrique Ruiz-Domenèc o Mar Langa,<sup>9</sup> cuyas periodizaciones presenta en este volumen de 2015.

En un segundo bloque nos encontramos con una bibliografía que recoge las novelas históricas de tema medieval que son el objeto de estudio de nuestro autor. Es decir, el autor agrupa sus fuentes empleadas. Aquí distinguimos aquellas novelas contemporáneas que fechan entre 1990 al 2012 y que son las que analiza Huertas Morales, de aquellas novelas anteriores, desde el siglo XIX hasta aquellas de los años 70 y 80 del presente siglo.

En un tercer bloque, ubicamos un grupo de títulos que estudian algunos de los temas tratados por la novela histórica que analiza Huertas. Así, el profesor Huertas Morales nos remite, en la página 175, a *Los Templarios* de Régine Pernoud al hablar de los templarios como tema tratado por la novela histórica. Por último, identificamos un

---

Edad Media Contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012), de Antonio Huertas Morales”, *Exlibris*, 8 (2019): 303-309.

<sup>4</sup>Antonio Huertas Morales, “La Edad Media entre la historia y la fantasía: modelos del nuevo milenio”, *Tonos digital: revista de estudios filológicos*, 26 (2014).

<sup>5</sup> Por ejemplo, cita a Miguel Barrero, “Lo culto no es incompatible con lo popular. Entrevista a Luis García Jambrina”, *Elcomerciodigital.com* (15/01/2011).

<sup>6</sup> Por ejemplo, Francisco Umbral.

<sup>7</sup> Incluso estudios historiográficos como Amalia Pulgarín, *Metaficción historiográfica* (Madrid: Fundamentos, 1995), citado por Antonio Huertas Morales, *La Edad Media Contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)* (Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2015), 55.

<sup>8</sup> Por ejemplo, Miguel Ángel Pérez Priego, “Notas sobre la novela contemporánea de tema medieval” en *A zaga de tu huella: homenaje al prof. Cristóbal Cuevas*, ed. Salvador Montesa Peydró, [vol. 2] (Madrid: Asociación para el Estudio, Difusión e Investigación de la Lengua y Literatura Españolas, 2005), 583-596 citado por Antonio Huertas, *La Edad Media Contemporánea*, 90.

<sup>9</sup> Georg Lukács, *La novela histórica* (Barcelona: Grijalbo, 1976); Juan Ignacio Ferreras, *El triunfo del Liberalismo y de la novela histórica* (Madrid: Taurus, 1976); Carlos García Gual, *Apología de la novela histórica y otros ensayos* (Barcelona: Península, 2002); José Enrique Ruiz-Domenèc, “El poder de la ficción: novela histórica y edad media”, en *La historia medieval hoy*, coord. Juan Carrasco (Pamplona: Gobierno de Navarra, 2009), 247-262; Mar Langa, “La novela histórica española en la Transición y en la Democracia”, *Anales de Literatura Española*, [vol.] 17 (2004):107-120.

cuarto bloque. En este nos encontramos una bibliografía teórica de la que hace uso nuestro autor. Por ejemplo, Hayden White con su *Metahistory. The Historical Imagination in Nineteenth Century Europe* (John Hopkins, London, 1993/1973) o *El texto histórico como artefacto literario* (Paidós, Barcelona, 2003/1973 y 1999).

El libro se estructura en cinco partes, de las cuales tres son de contenido, una de introducción y otra de conclusiones. Los tres apartados analizan la novela histórica contemporánea. El primero se centra en los motivos del auge de la novela histórica, desdoblado en los siete subapartados que lo componen una información referida a la definición de la novela histórica, sus hitos, precedentes e influencias. Les dedica también atención a factores influyentes en la misma como la industria editorial o el nacionalismo. Por último, presenta la novela histórica como un género que es capaz de aglutinar muchos otros, de ahí que Huertas Morales la denomine “el Gargantúa que todo lo traga”, no alejándose nunca de la literariedad con la que construye su obra.

Escrito este estudio de manera ágil y amena, trata de dar una respuesta a la cuestión de por qué la novela histórica contemporánea acude de una manera tan pronunciada a la Edad Media y cuáles son las razones y las consecuencias del interés y del éxito que reciben a partir del año 1990. El profesor Huertas, encaminándose hacia la construcción de la respuesta para esta cuestión e identificando su posición y formación de filólogo, repara en que los argumentos no pueden ser estrictamente literarios. Así, Huertas explora una serie de motivaciones que van más allá de lo literario, incluyendo además las cuestiones culturales, políticas, económicas y filosóficas como razones para el auge de la novela histórica contemporánea de tema medieval. Con el objetivo de ofrecer un panorama amplio de este fenómeno, el autor se dedica a reconstruir el escenario completo en el que se lleva a cabo. Para ello, no solo se centra en los textos en sí mismos, sino que explora los contextos en los que son producidos, estudiando las autorías, y los contextos en los que son recibidos, estudiando los lectores. Así, en esta tesitura de un estudio total del fenómeno de la novela histórica contemporánea de tema medieval, Huertas Morales traza cuatro vías informativas.

La primera vía nos retorna hasta el nacimiento de la novela histórica en el siglo XIX. Expone la novela histórica contemporánea como “heredera” de la novela histórica romántica y realiza una comparación entre ambas, mostrándonos esa evolución y en qué se parecen y se dejan de parecer.<sup>10</sup>

En una segunda vía de esta actitud integral, el profesor Huertas va más allá de su punto central de la novela histórica contemporánea en el sentido de que también hace digresiones hacia temas históricos necesarios para la caracterización del género. Esto lo podemos ver, por ejemplo, en la página 142 con el templarismo.

Una tercera vía que toma nuestro autor es la demostración de que el fenómeno del auge de este género formaba parte de un interés por el pasado generalizado en nuestra sociedad. Es en esta línea que Huertas pone sobre la mesa la celebración de congresos y de ciclos de conferencias, la publicación de ensayos o la emisión de programas televisivos

---

<sup>10</sup> Antonio Huertas, *La Edad Media Contemporánea*, 95 y ss.

de tema medieval.<sup>11</sup> Prendado de este argumento, el autor expone la historia como *magistra*, poniendo al frente las características didácticas de la reconstrucción del pasado. Esta definición estaría directamente vinculada con las construcciones nacionales. Así, el autor defiende que “la novela histórica es un género eminentemente nacional, que rescata principalmente la historia del propio país”.<sup>12</sup> De esta forma, compara el porcentaje de obras ambientadas en la Edad Media europea frente a aquellas que se sitúan en España, que superaría con creces al primero. La novela histórica funcionaría, así, como una herramienta que reafirmaría o que complementaría las tareas de la disciplina histórica. Huertas esclarece esta idea indicando que había funcionado este género como un “vehículo propicio para recuperar la historia”<sup>13</sup> tras un Franquismo que había censurado parte de la historia. Además, el propio autor reconoce que en España la historia cobraría más peso en una definición de la novela histórica como un género híbrido entre la realidad histórica y la ficción literaria<sup>14</sup>. Emplazamos aquí una realidad en la que se da un gran brote de la temática medieval en la narrativa histórica contemporánea en España y esto es algo que ocurre con la normalización de este género tras la caída del Franquismo y la paulatina reanudación de una realidad cultural retirada de la censura.<sup>15</sup>

Entrando ya en el estudio de las novelas históricas contemporáneas de tema medieval, diferenciamos una idea central de que estas obras se van a caracterizar por el contexto y por los autores que les dan nacimiento. Esto lo podríamos ver a partir de dos realidades que nos enseña el autor.

En primer lugar, entendemos que la narrativa histórica de tema medieval es un fenómeno que va de la mano con el auge de otras tendencias sociales e historiográficas. Siguiendo esta idea, es ilustrativa la importancia que le da nuestro autor a las novelistas de género femenino que se han dedicado a la narrativa histórica, así como a las novelas que tienen como objeto principal el desentierro de las historias de personajes femeninos del pasado.<sup>16</sup> El profesor Huertas plantea que el auge de la novela histórica estaría estrechamente vinculado con la recuperación de la historia de la mujer, aludiendo a que las historiadoras eran “calladas por la historiografía oficial”.<sup>17</sup>

En segundo lugar, la idea de que, en cada novela o en cada conjunto de novelas, se confecciona una Edad Media distinta. Por ejemplo, en la página 63 indica que “una Edad Media diferente es también la que ofrece Juan Miguel Aguilera en *La locura de Dios* (1998), en la que conviven elementos de la novela fantástica, la ciencia ficción, la mitología y las reminiscencias a la obra de Julio Verne”.<sup>18</sup> Con frases como la de “una Edad Media diferente”, nos remite a una concepción de que la novela histórica es una creadora de una Edad Media híbrida, o una serie de Edades Media híbridas cuyas características pivotarán a partir de diferentes causalidades como el interés comercial de

---

<sup>11</sup> *Ibid.*, 43.

<sup>12</sup> *Ibid.*, 45.

<sup>13</sup> *Ibid.*, 47.

<sup>14</sup> *Ibid.*, 31.

<sup>15</sup> Huertas incide en esto a partir de la p. 181.

<sup>16</sup> Antonio Huertas, *La Edad Media Contemporánea*, 72.

<sup>17</sup> *Ibid.*, 56.

<sup>18</sup> *Ibid.*, 63.

las editoriales o los diferentes perfiles de los autores. Por ejemplo, las mujeres, los escritores vinculados al mundo militar; autores procedentes del medievalismo, autores provenientes de campos diversos como el Derecho o la Medicina.

Todo esto lleva a que se hagan diferentes acercamientos a la historia y les dan un toque imaginativo a los documentos históricos en los que también se basan los historiadores. Es así como Huertas defiende que “la novela histórica actual ha diluido las barreras entre el escritor y el historiador” y que la frontera entre el texto histórico y el texto literario se va debilitando porque “los historiadores, convertidos en escritores, van a incorporar a la novela un rigor documental y científico próximo al del texto histórico”. A continuación, nos propone el ejemplo de José Luis Corral, doctor en Historia Medieval y profesor titular en la Universidad de Zaragoza, “cuyas novelas muestran una documentada reconstrucción del tiempo en que se ambientan”.<sup>19</sup>

A partir de la página 81, Huertas se dispone al despliegue de una tipología para la novela histórica de tema medieval o, como establece, él mismo, “la ficción contemporánea de tema medieval” con el objetivo de crear un modelo tipológico general que haga posible la diferenciación y ordenación de todas las novelas publicadas. Lo primero que establece es que se trata de una tarea complicada debido a la diversidad y abundancia de las obras. Con esta premisa, el autor confecciona ocho apartados tipológicos para la novela histórica partiendo de lo que él denomina “binomio realidad-ficción” que toma de los modelos seguidos por la novela decimonónica. Así, primero Huertas compara, relacionando y diferenciando, la literatura y la historia, trayendo al frente la idea de que ambas son “construcciones narrativas”<sup>20</sup> en las que la realidad y ficción se unen a través del anacronismo. De esta manera, las ocho tipologías que identifica el profesor Huertas son la Historia novelada; la novela histórica de personaje; la novela histórica tradicional; la novela histórica fantástica; la novela mítico-literaria y la novela de indagación histórica.

Pasado esto, de la página 118 a la 175, Huertas Morales plantea la necesidad de poner sobre la mesa ciertas líneas temáticas que predominan en la narrativa histórica de tema medieval. Así, el profesor establece tres ejes temáticos: 1. El mundo bélico-caballeresco (p. 118); 2. Lo religioso sobrenatural (p.120) y 3. La orden del temple y el templarismo (p. 126).

Como último apartado, el autor se dispone a la construcción de un nuevo catálogo que reúne más de quinientas obras de tema medieval y de autor español publicadas entre los años 1990 y 2012. Partiendo de los catálogos de Sanz Villanueva y el de Espadas<sup>21</sup>, Huertas construye el suyo propio centrándose en aquellas obras que incorporan elementos que identificamos como propios a lo medieval.

---

<sup>19</sup> *Ibid.*, 78.

<sup>20</sup> *Ibid.*, 82.

<sup>21</sup> Santos Sanz Villanueva, “Novela histórica española (1975-2000): catálogo comentado” en *Reflexiones sobre la novela histórica*, ed. José Jurado Cádiz (Fundación Fernando Quiñones-Universidad de Cádiz: Cádiz), 219-262; Elizabeth Espadas, “La nueva novela histórica y la fascinación por las sociedades secretas: Bibliografía 1900-2006”, *Monographic Review*, [vol.] XXII (2006): 81-104.

## Conclusiones

Llegamos de esta manera a una serie de conclusiones que podemos desdoblar en dos bloques.

Las primeras tres conclusiones parten de una reflexión general que es que este estudio de Antonio Huertas representa una intelectualización de la novela histórica de tema medieval.

En primer lugar, el libro de Huertas pone sobre la mesa la inserción de la historia, concretamente la historia medieval, en la ficción literaria española como un fenómeno que responde a un contexto determinado y que tiene unas implicaciones históricas relevantes para un estudio como este. De esta forma, el autor aúna un contexto de recepción (cómo es tomada esa novela histórica) con un contexto de producción (cómo es producida esa novela histórica), representando de esta manera un enlace entre ambas. En este sentido, podríamos ver a Huertas como un estudioso, como un analítico de la novela contemporánea de tema medieval pero también lo podemos ver como un lector más de esas novelas. Por tanto, es importante conocer el contexto de recepción tanto de Huertas como de las fuentes que analiza.

En segundo lugar, *La Edad Media Contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)* puede presentarse como una guía con la cual adentrarse en la lectura de las novelas históricas. Traemos al frente ese “binomio realidad-ficción” que Huertas reconoce como algo que está presente en estas novelas. Es frecuente encontrarse con un desprestigio de la novela histórica<sup>22</sup> en el sentido de que se cree que su valor debe yacer en el rigor histórico de la misma. Sin embargo, debemos traer al frente que muchos de los lectores de estas novelas no son historiadores ni especialistas, sino que son gente que pertenece a una determinada sociedad regida por un sistema de creencias específico según el cual interpretan lo que leen y eligen ese objeto leído en concreto por pertenecer a una cultura de masas determinada. En esta línea, podemos remitir a una entrevista a Ignacio Echeverría en la que este editor y crítico cultural planteaba la siguiente pregunta: “¿Qué demonios le importa a nadie el decoro y la verosimilitud cuando se carece de las coordenadas que los determinan?”<sup>23</sup> Lo que se trata de exponer aquí como una conclusión es que, aunque a una gran parte de lectores les es indiferente, en una primera instancia, el rigor histórico, Huertas se convierte en esas “coordenadas” de las que habla Ignacio Echeverría para aquellos lectores que desconocen todo lo que hay detrás de este complejo género que es la novela histórica.

---

<sup>22</sup> Sobre la cuestión del desprestigio que ha cobrado la novela histórica dentro del mundo académico y literario: Antonio Huertas, *La Edad Media Contemporánea*, 76.

<sup>23</sup> Miguel Ángel Ortega Lucas, “Entrevista a Ignacio Echeverría”, *Ctxt. Contexto y acción* (12 de mayo de 2024), <https://ctxt.es/es/20240501/Culturas/46166/Miguel-Angel-Ortega-Lucas-Ignacio-Echevarria-literatura-critica-literaria-periodismo-premios-Nobel.htm#md=modulo-portada-bloque:4col-t2;mm=mobile-medium> [consulta, 16 de mayo de 2024].

En tercer lugar, el desmembramiento y análisis total que realiza el profesor Huertas del fenómeno de la novela histórica contemporánea de tema medieval, nos permite verla como un artefacto intelectual. En este sentido, la obra de Huertas es la construcción del camino que llevaría a la salida de aquel desprestigio académico y literario en el que se ha derribado.

En el segundo bloque presentamos la conclusión de que este libro de Huertas, así como su demás producción historiográfica, es una muestra de que ese interés por la novela histórica y el tema medieval que habían nacido en el siglo XIX siguen presentes hoy en día. En este sentido, el propio autor presenta la novela histórica contemporánea de tema medieval como un artefacto que recoge ese ambiente en el que había sido creada en el siglo XIX, siendo su heredera. Por otro lado, tanto su presentación y análisis de las diferentes novelas de tema medieval como su propio interés son muestras de que la Edad Media sigue viva en una suerte de eterno presente. Así, la Edad Media deja de ser un período histórico para convertirse en una herramienta o un material político, histórico y literario, pero sobre todo intelectual, como bien refleja este libro protagonista de la presente reseña. De esta manera, finalizamos con la reflexión de que la Edad Media, desde su creación en el Renacimiento hasta nuestros días, nace para dar sentido a los diferentes presentes en los que se inserta. Antonio Huertas se convierte así en creador de una nueva Edad Media denominada, siguiendo el título de su obra, una “Edad Media Contemporánea”.

Azucena Donkervoort  
azucenafm.d@gmail.com  
Universidad de Santiago de Compostela (España)  
ORCID ID:

Fecha de recepción:

Fecha de aceptación:

Publicación: 30 de junio de 2024

Para citar este artículo: Reseña de Antonio Huertas Morales, *La Edad Media Contemporánea. Estudio de la novela española de tema medieval (1990-2012)*. Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2015, 231 págs.”, *Historiografías*, 27 (enero-junio, 2024), pp. 142-149.